

TEMA: VIVIENDO EN LA LIBERTAD QUE CRISTO NOS DA

TEXTO: JUAN 8:32 Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

GÁLATAS 5:1 Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

Muchas personas no vienen al evangelio, no reciben a Cristo como Señor y salvador de sus vidas porque tienen temor de perder “**SU LIBERTAD**” tienen miedo de volverse, según ellos, esclavos de una religión de prohibiciones, pues les han predicado un evangelio lleno de prohibiciones y no un evangelio de verdadera libertad, y no es que exista un evangelio de prohibiciones, pues no existe, sino que es el evangelio que muchas iglesias predicán erróneamente cuando no comprenden la gracia ni la libertad que Cristo nos vino a dar.

Por medio de la predicación del evangelio las personas son tocadas por el Espíritu Santo, y Cristo viene a la vida de esas personas, y él les da libertad completa de sus pecados, le da libertad de condenación, pero lastimosamente después en la misma iglesia le damos nuestra lista de prohibiciones, de legalismos, y es por eso, por ese tipo de predicación, que hoy en día muchos cristianos viven preocupados y siempre se hacen preguntas como ¿Es pecado bailar? ¿Es pecado oír música? ¿Es pecado ir al cine? ¿Es pecado ver fútbol? ¿Es pecado ir a la playa? etc, etc. etc.

Entonces, ¿Cómo podemos vivir verdaderamente la libertad que Cristo nos ha dado?

I) PRIMERO: COMPRENDIENDO QUE NINGUNA NORMA O LEY PUEDE CAMBIAR LA NATURALEZA PECAMINOSA DEL SER HUMANO (ROMANOS 7:14-16) Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. 15 Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. 16 Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. Que nos digan que algo es prohibido, eso no puede quitar de mi carne el deseo de hacerlo, al contrario, lo vuelve más atractivo. La única forma de cambiar nuestra vida no es por medio de leyes, legalismos o prohibiciones, sino por medio de la libertad para hacer lo correcto que Cristo nos ha dado.

II) SEGUNDO: COMPRENDIENDO QUE EL VERDADERO CRISTIANISMO NO ES DE PROHIBICIONES SINO DE DECISIONES (1 CORINTIOS 10:23) 23 Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. El cristianismo es la libertad de elegir, con la ayuda del Espíritu Santo, lo que es conveniente y edificante para nuestra vida, para nuestra familia, y para nuestro testimonio cristiano, es la libertad de elegir lo que agrada a Dios y no a nosotros mismos, no porque alguien o algo nos lo prohíba, sino por amor al Señor

III) TERCERO: COMPRENDIENDO QUE LA LIBERTAD NO SIGNIFICA LIBERTINAJE (JUDAS 1:4) Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo. Tenemos que comprender que ser salvo y tener seguridad de nuestra salvación no significa que vamos vivir en libertinaje, usando la gracia de Dios como excusa para pecar. Libertinaje no es libertad sino esclavitud.

IV) CUARTO: COMPRENDIENDO LAS TRES PUNTOS CLAVES PARA VIVIR EN LA VERDADERA LIBERTAD DEL SEÑOR:

MI CONCIENCIA (1 Corintios 10:27-29) *Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia. 28 Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y su plenitud. 29 La conciencia, digo, no la tuya, sino la del otro. Pues ¿por qué se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro?* Tenemos que reconocer que hay muchos temas que en la palabra de Dios no están definidos si son pecado o no son pecado, pero la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida ha limpiado nuestra conciencia, **(Hebreos 9:14) ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?** Por lo tanto, cuando mi conciencia que ya no está cauterizada ni insensible sino viva y limpia por la sangre de Cristo me hace sentir que lo que estoy haciendo no está bien, **NO DEBO HACERLO**, pues si lo hago, estoy pecando

LA CONCIENCIA DE MI PRÓJIMO (1 Corintios 8:9-13) *Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles. 10 Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? 11 Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió. 12 De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis. 13 Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano.* Tenemos que comprender también que como cristiano, como hijo de Dios debo ser sabio para usar mi libertad en Cristo, no solamente por mi conciencia sino también por la conciencia de mi prójimo, es decir que si lo que hago no me afecta a mi pero afecta a mi prójimo, le es ocasión de caer, no debo hacerlo, pues como cristianos debemos procurar ser de bendición a nuestros prójimo, no servir de tropiezo.

LO QUE GLORIFICA AL SEÑOR (1 CORINTIOS 10:31-32) *Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. 32 No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios* La principal pregunta que debemos hacernos para vivir en la verdadera libertad es: lo que hago ¿Glorifica a Dios? ¿Puedo glorificar a Dios haciendo esto que quiero hacer? somos libres para hacer **TODO LO QUE GLORIFICA A DIOS EN NUESTRA VIDA.**